

LECTURA CRÍTICA: ¿POR QUÉ ES UN DESAFÍO INCENTIVARLA EN LOS CONTEXTOS EDUCATIVOS ACTUALES?

Recibido:25/10/2025

Aprobado:29/01/2026

Alberto Luis Andrade Arias
Univ. Pedagógica Experimental Libertador
(UPEL)
Instituto Pedagógico de Caracas (IPC)
andradealb01@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-6293-9617>

Resumen

La lectura crítica es clave para mejorar la capacidad de aprendizaje del individuo en diversas áreas del saber, además, esta competencia fomenta entre otras habilidades el pensamiento crítico. En el contexto académico, el saber debe estar mediado por el fortalecimiento de las destrezas lectoras. El presente artículo tiene como objetivo dar respuesta a la interrogante formulada en su título. Esta investigación se enmarca bajo el paradigma cualitativo con enfoque en la revisión documental, utilizando la técnica del arqueo de fuentes y la revisión de literatura de autores que abordan el fenómeno de investigación. Los elementos que conforman la estructura de este artículo incluyen, una introducción en donde se destacan concepciones sobre la trascendencia de la lectura crítica, seguidamente se exponen cuatro tópicos: conceptualización, factores que representan un desafío, programas para el fomento y evaluación, finalmente, orientaciones metodológicas para incentivar la lectura crítica. Para cerrar, se destaca la importancia que representa promover esta competencia en los escenarios educativos por ser un reto que se debe abordar considerando los diferentes factores que intervienen en su desarrollo. En consecuencia, se deben implementar estrategias pedagógicas que permitan incentivar nuevos y mejores hábitos lectores.

Palabras clave: contexto educativo, estrategias metodológicas, lectura crítica, pensamiento crítico.

Abstract

Critical reading is key to improving the individual's learning capacity in various areas of knowledge, and it also fosters critical thinking skills, among other abilities. In the academic context, knowledge must be mediated by the strengthening of reading skills. The purpose of this article is to provide an answer to the question formulated in its title. This research is framed within the qualitative paradigm with a focus on documentary review, using the technique of source archiving and literature review of authors who address the research phenomenon. The elements that make up the structure of this article include an introduction highlighting concepts about the importance of critical reading, followed by four topics: conceptualization, challenging factors, programs for promotion and evaluation, and finally, methodological guidelines for encouraging critical reading. In closing, the importance of promoting this skill in educational settings is highlighted, as it is a challenge that must be addressed by considering the different factors involved in its development. Consequently, pedagogical strategies must be implemented to encourage new and better reading habits.

Keywords: educational context, methodological strategies, critical reading, critical thinking.

Introducción

La lectura crítica es una competencia fundamental en el contexto educativo porque permite a un estudiante interpretar y evaluar textos con un enfoque reflexivo y argumentativo. Para Cassany (2006), leer es un proceso de comprensión del texto que involucra desarrollar y aplicar un conjunto de diversas destrezas cognitivas durante esta actividad, entre ellas, anticipar lo que dirá un escrito partiendo de nuestra propia experiencia y conocimientos previos. Al tratarse de una competencia transversal por su implicación en el desarrollo de otras habilidades, no se limita únicamente a áreas relacionadas con la lengua o literatura, sino que es relevante en ciencias, matemáticas, historia, e incluso en ámbitos prácticos como la tecnología o la ética.

Esta competencia también fomenta el desarrollo del pensamiento crítico, proceso inherente a la lectura crítica, que de acuerdo con lo manifestado por Kurland (2003a), es una técnica con la que podemos evaluar la información, para decidir qué aceptar y creer de acuerdo con la evaluación de la situación presentada. Además de lo anterior, se debe considerar que el pensamiento crítico también consiste en observar con claridad las evidencias desde diferentes perspectivas, lo cual es crucial para resolver problemas, tomar decisiones informadas y construir argumentos sólidos, capacidades que son esenciales en el contexto educativo actual y en el desarrollo de nuestra vida cotidiana.

No obstante, fortalecer e incentivar la lectura crítica se ha convertido en un desafío cada vez más complejo dentro de los nuevos escenarios educativos por los diversos factores asociados a esta problemática. Dentro de estos factores que obstaculizan o interfieren para incentivar la lectura crítica podemos destacar: a) el acceso a una cantidad masiva de datos de diversas fuentes (internet y redes sociales), información que en algunas ocasiones no presenta respaldo académico o científico; b) la proliferación de noticias falsas con la intención de manipular la percepción de opinión; c) y el entorno socioeconómico y cultural del educando. Estos factores antes mencionados, han influenciado y transformado las formas en que los sujetos interactúan con la lectura. Sin embargo, estos no serán los únicos que se analicen en esta investigación y que se explicarán en detalle más adelante.

Por ello, bajo este panorama, desarrollar la capacidad de análisis, interpretación y evaluación de la información resulta esencial para la formación de ciudadanos críticos y reflexivos que aporten a la transformación social de las comunidades y por lo tanto para los educadores en ejercicio fortalecer estas destrezas se convierte en un desafío que se debe subsanar desde el entorno escolar. Con base a este planteamiento, Cassany (2017a), considera que el individuo crítico es aquel que mantiene una actitud reflexiva y autónoma frente al conocimiento, esto implica tomar distancia de lo leído, relacionarlo con su contexto, y formarse una opinión propia utilizando para ello cuando se requiere la competencia lectora y escritora como puente para ampliar su conocimiento.

Al respecto Cassany (2021) sostiene, que “la falta de lectura crítica es la causa de la desinformación, de los déficits de comprensión” (p.2) y en cierta medida esta afirmación reafirma la importancia de cuestionar y reflexionar sobre lo que se lee, en lugar de aceptar la información de forma pasiva, más aún cuando estamos inmersos en un ecosistema digital saturado por información de todo tipo y accedemos a plataformas de entretenimiento y redes sociales que muchas veces su intención es manipular la opinión o desinformar; por ello las estrategias y metodologías de enseñanza deben hacer énfasis en la generación y desarrollo de habilidades lectoras que inicien desde los niveles de educación básica, así como también, incentivar el interés y la motivación por realizar lecturas profundas y no superficiales con el objetivo de aprender a analizar críticamente lo que se consume.

En Colombia, el gobierno y el Ministerio de Educación Nacional (MEN), han implementado políticas públicas para incentivar y mejorar la competencia lectora a través de diferentes programas, uno es el Plan Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas (PNLEOB) 2018 – 2022, que incluye dentro de sus prioridades dotar a las instituciones educativas de bibliotecas escolares, así mismo, en el año 2024 este programa incorpora nuevas líneas estratégicas, “LEO la vida”, con el objetivo de continuar la promoción de sus ejes articuladores promoviendo prácticas socioculturales para el acceso y la apropiación de los saberes, conocimientos y el rescate de las memorias desde el fortalecimiento de las competencias comunicativas.

Para el Ministerio de Educación Nacional de Colombia (MEN, 1998), la lectura crítica es definida como “...la interpretación en profundidad, implica un proceso de lectura que va desde el nivel primario, o lectura literal, pasa por un nivel secundario, o lectura inferencial, y converge en un nivel crítico – intertextual” (p. 53), de igual forma, en los lineamientos curriculares del área de lenguaje, se establecen los parámetros que se deben tener en cuenta para el desarrollo y fortalecimiento de esta competencia. Todos estos contenidos curriculares tienen como fin promover las bases para mejorar los desempeños en competencias comunicativas en la población estudiantil.

En el contexto latinoamericano, existen también iniciativas que buscan el mejoramiento académico de la población escolar mediante la implementación de pruebas estandarizadas aplicadas por el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) adscrito a la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe de la UNESCO, el cual previo análisis del currículo escolar de los países participantes, construye las pruebas para evaluar los desempeños de los estudiantes. En el diseño concreto de la prueba de lectura, se tiene en cuenta los dominios curriculares en cinco grandes componentes: estrategias de lectura, decodificación, diversidad textual, reflexión y evaluación y finalmente comprensión lectora literal e inferencial, (UNESCO, 2022, p.7), estas iniciativas no incentivan el fomento de la lectura crítica, no obstante, ayudan en el proceso de fortalecimiento de los procesos lectores, lo que repercute obligatoriamente en la enseñanza de habilidades que son evaluadas para determinar si las políticas y currículos académicos aplicados están mostrando buenos resultados.

También se destaca con este tipo de políticas lo planteado en la Agenda 2030, concretamente en el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) No. 4, titulado “Educación de calidad” el cual plantea “garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2015, p.21), se debe tener presente además, que estos objetivos establecen acciones que deben lograrse en un tiempo determinado por los Estados para mitigar las necesidades más apremiantes que afectan a sus ciudadanos con la intención de equilibrar la sostenibilidad social, económica y ambiental en sus territorios.

En lo que concierne, a nivel mundial la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), a través del *Programme for International Student Assessment*, Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA), cuyo principal objetivo es evaluar la formación de los estudiantes cuando finalizan la etapa de enseñanza escolar y ha sido concebido como un recurso para ofrecer información abundante y detallada que permita a los países miembros tomar decisiones y adoptar políticas públicas necesarias para mejorar los niveles educativos en las áreas evaluadas, en este caso, ciencias, matemáticas y lectura crítica una vez son publicados y analizados los resultados de esta prueba. PISA evalúa no solo la comprensión lectora, sino también las prácticas de lectura y el conocimiento de estrategias de lectura de los educandos. Este enfoque integral reconoce que la lectura crítica no es solo una habilidad técnica, sino también una práctica influenciada por factores motivacionales y contextuales.

Este estudio tiene por objetivo dar respuesta a la interrogante: *¿por qué es un desafío incentivar la lectura*

crítica en los contextos educativos actuales?, para ello se desarrollarán los siguientes tópicos; lectura crítica: una aproximación conceptual desde la perspectiva de diversos autores, aportes del programa, “Leer es mi cuento”, prueba ERCE y PISA para el fomento y evaluación de la lectura; factores que representan un desafío para incentivar la lectura crítica en los contextos educativos actuales, finalmente, orientaciones metodológicas para incentivar la lectura crítica en los contextos educativos.

Las fuentes fueron seleccionadas a partir de criterios de relevancia temática, actualidad, pertinencia educativa y rigor académico; fundamentadas en los aportes de autores como: Adler y van Doren (1947), Cassany (2006, 2003), Solé (2009, 1992), Freire (1985) Brito (2022), Kurland (2003), entre otros; todos ellos relacionados con la importancia que representa esta competencia para la formación académica y desarrollo profesional del educando, así como otras investigaciones que permitieron identificar y comprender diversos factores y orientaciones que influyen para incentivar la lectura crítica en los escenarios educativos.

Método

Esta investigación, es de corte cualitativa, teniendo en cuenta que este estudio no tiene como propósito evaluar variables para llevar a cabo inferencias y análisis estadísticos, Hernández et al. (2014). Se enmarca bajo un enfoque de revisión documental o bibliográfica, que de acuerdo con lo expresado por Carvajal (2020) “es aquella que procura obtener, seleccionar, compilar, organizar, interpretar y analizar la información sobre un objeto de estudio a partir de fuentes documentales, (p. 7), con base en lo anterior, la recolección de información se realizó mediante la revisión de literatura especializada, en repositorios electrónicos y bases de datos, incluyendo artículos científicos, tesis académicas, informes de organismos educativos y libros publicados. Dentro de este orden de ideas, la investigación documental está presente en todo tipo de investigaciones ya que permite al investigador documentar los antecedentes de un fenómeno de estudio o el estado en cuestión de ese problema.

Este proceso fue seguido de una selección fundamentada en criterios explícitos de pertinencia y relevancia académica, se revisaron revistas indexadas como fueron Redalyc, Dialnet, Researchgate, Scielo, Educare, entre otras. Los textos seleccionados fueron sometidos a un proceso de análisis crítico y comparación (atendiendo a convergencias y discrepancias) con el fin de construir un marco interpretativo.

Finalmente, los hallazgos derivados de esa revisión fueron integrados y triangulados con las reflexiones del investigador, lo que permitió articular una visión comprehensiva y argumentada a partir del método abordado.

Las fases del proceso de investigación se describen a continuación:

Se aplicó la técnica del arqueo de fuentes, con el objetivo de localizar el origen de la información, utilizando palabras clave como: “lectura crítica”, “estrategias de comprensión lectora”, “niveles de lectura”, “pensamiento crítico”, “praxis docente”, “contexto educativo / escolar”.

Se consultaron y recopilaron 40 documentos de repositorios electrónicos, bases de datos y revistas indexadas que sirvieron de referente investigativo para el tema desarrollado.

Para su selección se consideraron investigaciones y estudios que aportarán información relevante y pertinente para la comprensión del fenómeno de estudio.

Se aplicó, la revisión de literatura a estos documentos, con el propósito de filtrar, analizar, evaluar y sintetizar la información de acuerdo con las temáticas más cercanas al propósito de la intención investigativa.

Una vez aplicado el análisis efectuado, se seleccionaron textos basados en su coherencia y afinidad académica.

La condición para la selección de las revistas referenciadas era que estas se encuentren indexadas.

Con base en esta organización metodológica se realizó la disección e interpretación respectiva de los documentos recopilados y cotejados; como resultado se concretó el desarrollo de la investigación.

Resultados

De acuerdo con la explicación que se describió en el apartado metodológico; en la siguiente tabla se relacionan algunos de los libros, documentos y artículos que a juicio del autor fueron esenciales para el estudio y aportaron sustento teórico en la construcción de las aproximaciones conclusivas en la presente revisión documental.

Tabla 1

Referentes teóricos más relevantes utilizados para realizar la revisión documental sobre lectura crítica

AUTOR(ES) / AÑO	TITULO	CONCLUSIONES
MEN (2022)	Fundamentos de la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (PNLEOB)	Este plan se orientó a fomentar el desarrollo de las competencias comunicativas, a través de la mejora de los niveles de lectura y escritura (comportamiento lector, comprensión lectora y producción textual) de estudiantes de educación inicial, preescolar, básica y media.
Almeida (2022)	Algunas causas del bajo nivel de la comprensión lectora en la educación actual	Esta investigación identifica diversos factores que inciden en mayor medida en el escaso nivel de comprensión lectora que presentan los estudiantes en la actualidad.
Benítez (2022)	Modelo pedagógico para la comprensión de la lectura en la educación básica primaria colombiana.	Esta investigación tuvo como fin conocer, comprender y reflexionar sobre los aspectos relevantes sobre la importancia de la comprensión lectora, y contribuir a fortalecer en los aprendices sus desempeños y capacidades para pensar, discernir y desempeñarse de manera autónoma, reflexiva, analítica y crítica, en la actual sociedad de la información y del conocimiento.
Jiménez (2022)	Pensamiento crítico VS competencia crítica: lectura crítica	Esta investigación tuvo como objetivo comprender y establecer la relación entre los conceptos de pensamiento crítico y competencia crítica en el contexto de la lectura crítica. La investigadora establece una distinción clara y funcional entre pensamiento crítico y competencia crítica. Argumenta <u>sobre la importancia de la comprensión lectora para complementar estas dos habilidades.</u>
Cassany (2021)	Lectura crítica en tiempos de desinformación	Daniel Cassany, expone en este artículo investigativo, la importancia de desarrollar en el sujeto lector las habilidades de lectura crítica para contrarrestar las “fake news”, engaños, sesgos de opinión y manipulaciones que con mayor frecuencia se están diseminando mediante los medios de comunicación y las redes sociales en esta era digital. Cassany propone diversos recursos pedagógicos para <u>enseñar a ser críticos y analizar la intención comunicativa.</u>

Rodríguez (2020)	Las 22 técnicas de Cassany: Una propuesta para potenciar la lectura crítica	Este estudio permitió establecer que la aplicación de las técnicas de Cassany por sí solas, no garantiza potencializar la lectura crítica en los estudiantes. La eficacia de las técnicas estará mediada por la aplicación que el docente pueda llegar a hacer de ellas, desde su contexto y desde el contexto del estudiante.
Brito (2020)	La lectura crítica como método para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos	Esta investigación documental tuvo como propósito describir las características y principales elementos de la lectura crítica como modelo para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos en el nivel de educación media.
Freire (2008)	La importancia de leer y el proceso de liberación	Para Freire la lectura es considerada como un proceso del cual todos deben ser parte, teniendo en cuenta que esta permite la formación del hombre para la vida y para las relaciones sociales, pero, además, Freire la consideraba una herramienta para el análisis crítico y reflexivo del mundo, liberando al conocimiento para llegar a la transformación del individuo.
Freire (1985)	Paulo Freire y la educación liberadora	Este libro de Paulo Freire, se centra principalmente en la crítica y la superación de una forma de enseñanza que en palabras de nuestro autor denominó, “educación bancaria” (tradicional) la cual reproduce la estructura de la opresión de la sociedad. En tanto que la propuesta de una “educación liberadora”, la concibe como una acción y reflexión de los hombres para transformar su realidad social.
Cassany (2006)	Tras las Líneas. Sobre las Lecturas Contemporáneas	Cassany, en este libro expone como la lectura crítica requiere el desarrollo de diferentes habilidades y estrategias que permitan una lectura más profunda y reflexiva, que transite entre los distintos niveles de comprensión lectora.
Cassany (2003)	Enseñar Lengua	Este libro propone diversos recursos y actividades para el aula, que pueden ser utilizados para estimular el aprendizaje de los estudiantes y hacer clases más dinámicas y atractivas. Su contenido no solo brinda orientaciones de cómo se debe enseñar la lengua, sino que también ayuda a comprender la importancia de la lengua y su papel en la comunicación y la sociedad.
J. Adler M., Van Doren, C. (2001)	Cómo leer un libro, una guía clasifica para mejorar la lectura	Estos autores, en su libro, proponen una serie de pasos o guía con la cual el individuo puede mejorar el proceso lector transitando a través de diferentes niveles de lectura
Solé (1992)	Estrategias de Lectura	En este libro, Solé, propone una serie de pasos y estrategias metodológicas para el fortalecimiento de la comprensión lectora. estos pasos incluyen tres momentos clave al abordar un texto: antes, durante y después de la lectura. Estas estrategias permiten fortalecer la competencia lectora a través de un proceso continuo y progresivo de práctica.
Solé (1992)	Motivación y Lectura. Aula Innovación Educativa	En este artículo, Isabel Solé, destaca la importancia de la motivación durante el acto lector, indicando como aquellos que se encuentran más motivados, pueden leer más y mejor incrementando su competencia y habilidad.

Lectura crítica. Una aproximación conceptual desde la perspectiva de diversos autores

Las primeras definiciones sobre lo que se considera lectura crítica no son nuevas. Estas surgen hace algunas décadas atrás, dentro de los primeros exponentes que hicieron referencia a un concepto de este tipo de lectura fueron, Mortimer Jerome Adler y Charles van Doren, en su libro, *“Como leer un libro, una guía clásica para mejorar la lectura”*. En esta obra se definen diversos tipos de lectura y se abordan diversas orientaciones para convertirse en un lector competente. En lo concerniente a la lectura crítica, estos autores no definen el concepto como tal, pero se destacan elementos conceptuales que para la época brindaban una aproximación para comprender este tipo de lectura. Estos autores por el contrario plantean algunas condiciones que se deben cumplir para lograr este propósito, dentro de ellas se pueden destacar: “la primera requiere que el lector lleve a cabo la tarea de comprender antes de precipitarse. La segunda le alienta a no mantener una actitud polémica y la tercera le ruega que considere remediamente la desavenencia sobre temas de conocimiento” Adler y van Doren, (1947 p.159), en consecuencia la lectura crítica puede considerarse como un proceso de dialogo, crítico y reflexivo entre el lector y el texto que va más allá de la simple decodificación de las palabras, este atraviesa un proceso de comprensión que va de lo simple a lo complejo y además implica mantener una actitud activa entre conocimiento y reflexión durante todo el proceso lector.

Por otra parte, Freire (2008, p.17) considera que el acto de leer comprende la síntesis de dos procesos, uno de *conocimiento-transformación*, que permite favorecer la comprensión del mundo que nos rodea y el otro de *conocimiento-transformación* que implica el cambio en nosotros mismo; lo cual favorece la construcción de nuevas maneras de ver ese mundo y de interpretarlo. En este sentido, Freire, nos habla que la lectura no es solo entender la palabra, sino entender el mundo y desde esa comprensión tener la capacidad de transformarlo, actuando como sujetos críticos de esa transformación (Freire, 1985). Cabe resaltar entonces, qué la lectura crítica no es solo comprender el texto, sino analizar su contexto social y político para generar cambios en la sociedad. Por lo tanto, la lectura desde una posición crítica debe invitar a la liberación del individuo tal y como plantea este autor.

Para Cassany (2003, p.116), leer críticamente comprende un proceso que involucra tres fases: en primer lugar, leer las líneas, corresponde con aplicar el nivel más básico de la lectura, es decir, comprender el significado literal del texto. En segundo lugar, leer entre las líneas, implica una lectura más profunda y en ella el lector debe realizar inferencias sobre las palabras. Para finalizar, detrás de las líneas, en esta última fase se hace referencia al pensamiento del autor, donde se evalúa la opinión expresada, la intencionalidad y la argumentación del mismo, permitiendo que el lector pueda entender la realidad de su contexto socio-cultural.

De acuerdo con lo manifestado anteriormente por estos autores, se evidencia que coinciden en afirmar que la lectura crítica implica un proceso de interacción que posibilita al lector activar los conocimientos previos que posee sobre el tema, las vivencias que ha tenido a lo largo de su vida, el conocimiento que tiene de su lengua materna y la visión del mundo que ha configurado a partir de esos conocimientos y experiencias vividas. También se debe mencionar, que la lectura crítica integra el sentido y significado de la interacción entre lector-texto y contexto. Ahora bien, para que exista una verdadera comprensión del texto es necesario que el lector transite entre los distintos niveles de lectura de forma cíclica. Esto permitirá al lector convertirse en un participante activo en la construcción del significado, capaz de analizar y evaluar la información de manera reflexiva. No obstante, en el contexto actual, cada vez se torna más difícil lograr este propósito antes mencionado debido a los distintos desafíos que inciden en la motivación hacia la lectura y que influyen en el desarrollo de este proceso como abordaremos a continuación.

Aportes del programa, “Leer es mi cuento”, la prueba ERCE y PISA para el fomento y evaluación de la lectura

En el contexto nacional el programa PNLEOB 2018 – 2022 “Leer es mi cuento” de la República de Colombia, fue concebido con el propósito de incentivar las competencias de lectura, escritura y oralidad de la población escolar colombiana para los niveles de educación inicial hasta la educación media; este plan concibe la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares, como una herramienta que permite brindar apoyo al sector educativo en lo relativo al desarrollo de las capacidades en lectura, escritura y oralidad, y al fortalecimiento de las bibliotecas escolares como escenarios transversales que favorecen las prácticas socioculturales del lenguaje, fomentando espacios adecuados para motivar el hábito lector en los educandos.

De lo anterior, podemos destacar que el objetivo principal de este programa fue integrar la lectura, la escritura y la oralidad en la vida cotidiana del estudiante, mejorando las competencias comunicativas y el tejido social. (PNLEOB 2018 – 2022). Bajo este escenario, este programa buscaba fomentar hábitos lectores impulsado desde los establecimientos educativos con la ayuda de la puesta en escena de bibliotecas escolares dotadas con un extenso material literario suministrado por el mismo Estado para incentivar la lectura de diversos tipos de textos para todos los niveles de la educación básica primaria, secundaria y media académica.

A su vez, el Plan Nacional Decenal de Educación (PNDE) 2016 – 2026 representa un conjunto de políticas educativas que impulsan la implementación de estrategias para mejorar los procesos de lectura, escritura y otras com-

petencias básicas en la población escolar. Es conveniente mencionar qué, en el PNDE, se establecen lineamientos claros, para promover políticas coordinadas entre los diferentes actores del sector educativo y cultural para el desarrollo e implementación de diversas estrategias innovadoras que promuevan e incentiven la lectura, el pensamiento crítico y reflexivo en la población escolar colombiana.

A nivel de Latinoamérica, el Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad de la Educación (LLECE) adscrito a la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe y de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OREALC/UNESCO), ha liderado iniciativas para evaluar los desempeños académicos en lectura de los niños en los niveles de educación básica (tercero y sexto) en América latina y el Caribe. La prueba ERCE (Estudio Regional Comparativo y Explicativo) “se basa en un análisis exhaustivo de los documentos curriculares de los países participantes en las disciplinas y grados que se miden”. Este análisis permite llevar a cabo una medición pertinente y adecuada al contexto (UNESCO, 2022, pp.7,8a). Estas pruebas son estructuradas previo análisis del currículo escolar de los países participantes de la región, en su construcción se tienen en cuenta los dominios curriculares en cinco componentes: a. Estrategias de lectura, b. decodificación, c. diversidad textual, d. reflexión y evaluación, e. comprensión lectora literal e inferencial, (UNESCO, 2022, p.7b).

Considerando este análisis, la prueba ERCE organiza la competencia lectora en dos grandes ejes temáticos que son relevantes en todos los currículos de los países latinoamericanos, estos son: comprensión de diversos textos y conocimiento textual; cabe destacar que esta prueba prioriza la evaluación en los tres niveles de comprensión lectora: literal, inferencial y crítico. (UNESCO, 2022, pp.7,8c), como resultado de este estudio los países integrantes van reajustando sus currículos regionales de acuerdo con las necesidades demandadas, los contenidos curriculares colombianos tienen un enfoque comunicativo del lenguaje lo cual ha privilegiado la enseñanza de las competencias de lectura, escritura y oralidad. Esto ha llevado al énfasis en la enseñanza de tipologías textuales. De otra parte, a nivel de la pedagogía y la evaluación, en Colombia y en la región predomina el enfoque constructivista, que prioriza los intereses de los estudiantes y la motivación por aprender; la evaluación está ligada a la valoración cualitativa y cuantitativa de los procesos de enseñanza y aprendizaje (Unesco, 2020, p. 82).

Por su parte, a nivel mundial la (OCDE), a través del programa (PISA, por su sigla en inglés) desde el año 2000, tiene como propósito evaluar cada 3 años las habilidades lectoras, científicas y matemáticas que han adquirido los estudiantes de 15 años de edad al momento de finalizar su ciclo escolar, Díaz (2023), en este caso, este programa de acuerdo con lo consignado en el documento “El programa PISA de la OCDE qué es y para qué sirve”, se centra en el reconocimiento y valoración de las destrezas, aptitudes y conocimientos adquiridos por los educandos con las cuales pueden resolver situaciones problemas de la vida (pp. 5,6). En tal sentido, el programa PISA, incentiva la lectura crítica de forma indirecta porque demanda preparación al educando para presentar la prueba y con base a esto desarrollar habilidades para tener éxito en su aplicación al interactuar de manera crítica, reflexiva y analítica con los textos; preparándolo así para enfrentar los desafíos de una sociedad en donde el conocimiento se considera un recurso valioso para el desarrollo social y económico de un país.

Factores que representan un desafío para incentivar la lectura crítica en los contextos educativos

Desarrollar e incentivar la lectura crítica en la actualidad es un desafío, pero no es una tarea imposible, sin embargo, es una labor que requiere por parte de los docentes en su praxis pedagógica dedicación, tiempo y sobre todo un proceso progresivo de enseñanza y aprendizaje de diversas técnicas y destrezas que demandan entrenamiento. No obstante, en este proceso confluyen diversos factores externos e internos que de acuerdo con los planteamientos de algunos autores tienen incidencia directa para incentivar el hábito lector de manera crítica.

Dentro de los factores que representan un desafío para incentivar la lectura crítica, encontramos: el **entorno socioeconómico y cultural**, el cual se constituye en un elemento que influye con el desarrollo de las

habilidades de comprensión lectora y por ende en la lectura crítica, teniendo en cuenta que los estudiantes en contextos de bajos ingresos suelen tener menos acceso a libros, dispositivos tecnológicos con conexión a internet, bibliotecas escolares y espacios de lectura adecuados, lo que limita la posibilidad de desarrollar hábitos lectores constantes y gratificantes.

Al respecto, en el documento, Agenda 2030, se manifiesta en el ODS No. 10, Reducción de las desigualdades, “la necesidad e importancia de reducir las desigualdades económicas en los países y entre ellos” (Naciones Unidas, 2018, p.49), es importante destacar que la falta de recursos económicos se convierte en una variable que limita en ocasiones el acceso a una formación educativa de calidad que incide directamente en el desempeño académico del educando.

De otra parte, **la falta de implementación de estrategias pedagógicas innovadoras por parte del personal docente** genera dificultades en la comprensión profunda de textos, el desarrollo del pensamiento crítico, menor capacidad para argumentar, interpretar o realizar inferencias. Todo esto puede limitar en el estudiante el potencial para sacar el máximo provecho en las habilidades que se generan en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Ahora bien, es imprescindible capacitar al docente en el uso de metodologías activas que prioricen en el estudiante el análisis de diversos tipos de textos e incentiven la lectura desde una mirada crítica, enseñando a evaluar fuentes de información, identificar sesgos y construir argumentos sólidos.

Otros factores que afectan el proceso para incentivar la lectura y que fueron documentados en esta investigación son:

Falta de saberes previos; la lectura debe vincularse con escenarios socioeducativos propios, que vinculen problemáticas de su realidad vivida con el objetivo de construir conocimiento, Brito (2020). De acuerdo con este planteamiento, la lectura debe presentar un vínculo entre la nueva información y lo que ya conocemos, es decir, construir una conexión cognitiva entre lo nuevo por conocer y lo conocido, Benítez (2022). Sí el lector carece de conocimientos previos, le resultará más difícil comprender el texto y por ende construir asociaciones con base a lo leído, como resultado se hará más difícil lograr un aprendizaje significativo a través del ejercicio lector.

Dificultades para retener lo leído, este factor es esencial en el proceso de comprensión, para Romero y Hernández, (2011) “La memoria y la lectura están estrechamente relacionadas, por cuanto las áreas cerebrales que permiten su realización, interactúan para lograr la comprensión de la información” (p. 28). Como resultado de este planteamiento, un lector competente necesita recordar lo que ha leído para comprender el significado global del texto, no lograr entrenar nuestra memoria para retener lo importante del texto demandará mayor esfuerzo mental durante el proceso de comprensión.

Poco dominio de estrategias de comprensión lectora, para (Cassany et al, 2003) el proceso de comprensión lectora, implica el uso y apropiación de diferentes estrategias durante el proceso lector; al respecto este autor identifica nueve microhabilidades esenciales para mejorar la lectura, estas son: percepción, memoria, anticipación, lectura rápida y lectura atenta, inferencia, ideas principales, estructura y forma, leer entre líneas, autoevaluación (pp. 210 - 223). Estas microhabilidades se adquieren con la práctica constante y demandan por parte del docente la implementación de un plan organizado y planificado de enseñanza con objetivos claros, medibles y alcanzables para promover su aprendizaje, se debe agregar también, que este proceso requiere de retroalimentación constante para evidenciar sus avances o dificultades.

La falta o desarrollo de estas estrategias dificulta la comprensión reflexiva del texto por parte del educando,

lo que puede ocasionar apatía y desinterés hacia la lectura, en este sentido, la enseñanza de estrategias de comprensión lectora por parte del docente es clave para motivar la creación de los hábitos lectores y el interés por el proceso lector.

Falta de interés o motivación, es otro de los elementos que tiene repercusión en esta habilidad por ser un componente fundamental para cualquier proceso de aprendizaje, y en este caso no es la excepción, no estar motivado durante el proceso lector, puede incidir para realizar una lectura superficial y como consecuencia no lograr una comprensión adecuada del texto. De acuerdo con Solé, (2009) la motivación y el éxito son dos cualidades que se complementan mutuamente, esto permite para el lector aumentar sus conocimientos a la vez que mejora y fortalece sus destrezas y su competencia lectora.

Uso descontrolado de la tecnología, esta afecta el desempeño e interés en la lectura; hoy día interactuamos dentro de un ecosistema digital mediado e interconectado por diversos dispositivos electrónicos, los cuales fragmentan nuestra atención por el uso excesivo de plataformas, aplicaciones, e información de diferentes temáticas. Todo esto disminuye la capacidad de concentración si no accedemos a ella con mucha responsabilidad o supervisión (Almeida, 2022, p.126). Asimismo, el fácil acceso a todos estos datos permite muchas veces encontrar información falsa cuya principal intención es manipular la percepción de opinión en el lector, entretener y generar hábitos de consumo, y en otros casos impulsar agendas políticas o económicas por parte de grupos dominantes. Por ello, una forma para contrarrestar este factor sería integrar en la práctica educativa herramientas digitales (podcasts, blogs, foros, videos) que fomenten el interés hacia la lectura con la orientación del docente o padre de familia para realizar análisis y producción textual, pero desde una mirada crítica que enseñe a evaluar fuentes, detectar sesgos y construir argumentos.

Orientaciones metodológicas para incentivar la lectura crítica en los contextos educativos

La escuela, como institución social, ha sido históricamente un espacio de formación y desarrollo integral de los individuos. Sin embargo, en un mundo en constante cambio, donde las dinámicas sociales, económicas y tecnológicas evolucionan a un ritmo acelerado, es imperativo repensar el papel de la escuela y el docente como instrumentos para la transformación social. Este repensar no solo implica una revisión profunda de las políticas educativas, la praxis pedagógica del docente, los contenidos educativos desarrollados, sino también, una reflexión sobre la finalidad que debe guiar la educación y su capacidad para transfigurar al individuo y por ende a la sociedad.

En consecuencia, se debe ser consciente de la importancia que tiene la labor docente en los contextos educativos, este representa uno de los pilares más importantes dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, no obstante, esta labor apenas es un eslabón más dentro de la cadena. Solé (2009), sostiene que “ayudar a los niños y jóvenes a encontrar motivos para leer es una tarea en la que intervienen, con responsabilidad distinta, la familia, la escuela y la sociedad en su conjunto” (p.59); en razón de lo expuesto, el entorno sociocultural en el que está inmerso el individuo determina en buena medida la predisposición de este para desarrollar y apropiarse diversas competencias, dentro de ellas, ser un lector competente al abordar la lectura de forma motivante y con un propósito que guíe su comprensión. Como se ha mencionado en otros apartes de este estudio, desarrollar las habilidades para fortalecer la lectura crítica requiere la participación de estudiantes motivados por aprender, reflexivos y capaces de analizar e interpretar la información.

En este orden de ideas, se debe destacar, además, que la lectura crítica ayuda a desarrollar el pensamiento crítico por ser procesos interconectados entre sí; en este sentido, sostiene Jiménez (2023),

“El pensamiento crítico es la habilidad de una persona de entender la realidad lo más asépticamente posible,

analizando y evaluando de forma objetiva, mientras que la competencia crítica supone el uso del pensamiento crítico de forma útil en su entorno, esto es, concluyendo con la toma de decisiones y actuando. Por lo tanto, el pensamiento crítico es la base de la competencia crítica” (p. 16)

De acuerdo con lo expresado, el pensamiento crítico alude a la facultad cognitiva que permite a una persona comprender la realidad de manera objetiva, mediante el análisis, la evaluación y la reflexión imparcial sobre la información disponible, elementos clave que se deben considerar durante el proceso de lectura crítica. En tanto que, la competencia crítica implica la aplicación práctica de dicho pensamiento en contextos reales, orientando la toma de decisiones y la acción responsable.

De otra parte, para Kurland (2003b) “cuando se ha entendido completamente un texto (lectura crítica) se pueden evaluar con exactitud sus aseveraciones (pensamiento crítico)”, (párr. 8). Ahora bien, se debe enfatizar que la lectura es una herramienta esencial para construir y acceder al conocimiento en todas las disciplinas del saber, desde las ciencias hasta las humanidades, por lo anterior esta afirmación es incuestionable.

Sumado a lo anterior, lograr este propósito requiere del desarrollo e implementación de diversas estrategias pedagógicas, metodologías activas e innovadoras que involucren las nuevas tendencias tecnológicas adyacentes a un enfoque transversal en todas las disciplinas que se desarrollan bajo los ambientes educativos; todos estos factores deben estar articulados de forma holística bajo un modelo educativo centrado en la construcción de una ruta que permita direccionar el aprendizaje de forma significativa para el educando desde la educación inicial hasta la educación superior.

Desde el punto de vista de Cubides et al (2017) “la importancia del maestro en los primeros años de aprendizaje del individuo radica en la fundamentación de los saberes y habilidades previas con las cuales empezará a construir conocimientos y experiencias de vida” (p.190), en otras palabras, los autores reconocen la trascendencia de promover en esos primeros años de escolaridad la construcción de una experiencia pedagógica rica y motivante en lecturas de diversos tipos de textos con lo cual se puedan cimentar las bases para una correcta interpretación en la medida que se vayan desarrollando y fortaleciendo los procesos cognitivos, como se indicó previamente en esta investigación; la comprensión lectora implica un proceso gradual de aprendizaje que requiere tiempo y práctica para llegar a la lectura crítica, pues esta precede a la comprensión lectora.

No obstante, hoy día internet ofrece una extensa compilación de trabajos, investigaciones, libros y artículos relacionados con la lectura crítica y su importancia para el proceso comunicativo, el razonamiento, la reflexión y la conciencia crítica en el individuo; por ello vale la pena cuestionarnos nuevamente sobre la interrogante *¿Por qué es un desafío incentivar la lectura crítica en los contextos educativos actuales?*; teniendo en cuenta que existe una amplia base de investigaciones que brindan orientaciones, estrategias didácticas, propuestas pedagógicas innovadoras, entre otras, para subsanar esta problemática, por lo tanto, ¿por qué persiste el problema?. Al respecto, se puede considerar de acuerdo a lo investigado y analizado, que el problema radica principalmente en la integración de los diversos factores que permean todo el proceso formativo del individuo, desde el contexto del hogar hasta el aula y viceversa, por consiguiente, y pese a todo el conocimiento de acceso público, aún hoy, se observa como esta problemática afecta la educación de muchos estudiantes como se evidencia en los recientes resultados de las pruebas PISA a nivel global en el componente de lectura crítica.

En función de lo planteado y de acuerdo con las concepciones que se han abordado anteriormente, es necesario considerar que motivar el hábito hacia la lectura crítica implica superar la combinación multidimensional de elementos, socio-económicos, culturales, pedagógicos y tecnológicos. Todos estos factores representan un desafío que en ocasiones obstaculizan incentivar la lectura crítica en una población escolar que cada día lee menos y de forma

superficial; y que por tanto demanda la implementación de estrategias metodológicas que permitan subsanar esta problemática de manera creativa e innovadora.

De igual forma, es necesario mencionar que las políticas educativas deben estar encaminadas a mejorar los procesos de enseñanza y aprendizaje de acuerdo con los nuevos escenarios educativos y los requerimientos de una sociedad mediada por las nuevas tecnologías. Por lo tanto, incentivar la lectura crítica en los escenarios educativos y en general en cualquier contexto formativo, es un desafío, porque ello implica transformar no solo los métodos de enseñanza, sino también, las prácticas educativas impartidas desde la escuela.

En relación con lo expuesto hasta este punto, a continuación, se proponen de acuerdo con varios autores consultados, algunas orientaciones metodológicas que se deben poner en práctica para ayudar a incentivar la lectura crítica y contribuir para mitigar la problemática objeto de estudio que se abordó en la presente investigación.

Incentivar en el estudiante en la medida de lo posible una **lectura activa o comprometida**, Adler y van Doren (1947 p.19) consideran que “un lector es mejor que otro en proporción a su capacidad para una mayor actividad en la lectura y del texto que tiene ante sí”, en consecuencia, cuanto más activa sea la lectura por parte del lector, mayor será el grado de asociación entre lo que se lee y lo que se comprende. Por consiguiente, el buen lector depende de la profundidad con que analice, interprete y reflexione durante la actividad lectora.

Abordar la lectura de textos de manera motivada, para Solé (2009) “los lectores más motivados son los que probablemente leen más y más seriamente, con lo que se incrementa su competencia y su habilidad” (p.57), la motivación durante la lectura implica leer con el deseo de aprender, a su vez que mejora la incidencia positiva en un contexto poco motivante, por ello es de vital importancia para el proceso lector la motivación y la lectura de textos que partan de los intereses del educando.

Definir un objetivo que guíe la lectura, el acto de leer debe estar determinado por cómo se sitúa un lector ante este proceso y cómo controla la consecución de dichos objetivos para lograr su cometido, Solé (1992), considera importante definir un objetivo que guíe la lectura, lo cual significa establecer una meta clara y concreta sobre lo que se quiere lograr al leer un texto, antes de comenzar a hacerlo. Este objetivo orienta la atención, selecciona la información relevante y ayuda a interpretar mejor el contenido por parte del educando.

Consultar más de una fuente con el objetivo de ampliar la información sobre lo que plantea un texto; lo anterior permite construir puntos de vista personales, al orientar la reflexión y evaluación sobre los conocimientos que se van construyendo, Serrano de Moreno (2008a). Este proceso no solo busca confirmar o complementar la información inicial, sino también contrastar diferentes perspectivas, identificar coincidencias y discrepancias, y así lograr una visión más amplia y crítica del tema tratado. Al acceder a diversas fuentes (libros, artículos, investigaciones o testimonios), el lector tiene la oportunidad de profundizar en los conceptos, reconocer los distintos enfoques teóricos o metodológicos y comprender mejor el contexto en el que se desarrolla la discusión.

Transitar de forma cíclica entre los diversos niveles de comprensión al abordar un texto. Un lector competente debe: leer las líneas (comprensión literal), leer entre líneas (construir significados, es decir, comprender como se articula el texto), finalmente, leer detrás de las líneas (respuesta externa al texto, reflexionar sobre lo explícito e implícito), Cassany (2017, p.116b). En esencia, la lectura debe trascender la simple decodificación de palabras; se trata de un proceso multifacético que abarca diversas dimensiones de entendimiento y reflexión. A través de estos distintos niveles, el lector establece una relación más profunda con el texto, transformando la lectura en una experiencia significativa y enriquecedora del aprendizaje.

Evaluar el texto, lo cual comprende identificar el punto de vista del autor, saber sobre qué trata el tema, validar la solidez de los argumentos, el tipo de lenguaje utilizado, entre otros, Serrano de Moreno (2008b). En este sentido se comprende que evaluar un texto supone una lectura crítica, en la que el lector no se limita a aceptar la información presentada, sino que la contrasta, la cuestiona y la interpreta a la luz de su propio conocimiento y del contexto en que fue producida.

Desarrollar una actitud crítica frente a lo que se lee, formulando preguntas orientadoras que le permita al lector confrontar su punto de vista con lo que plantea el autor. En efecto, esta actitud crítica se debe convertir en un diálogo activo y respetuoso con el texto, donde el lector no es un receptor pasivo, sino un co-constructor de significado.

Elaborar inferencias, lo cual permite en la lectura crítica establecer la conexión entre lo consignado en el texto y lo que no se encuentra en él, por tanto, la inferencia implica un proceso de razonamiento a partir de la información que se nos presenta directamente para llegar a conclusiones que no están implícitas. Sin duda, este proceso requiere una participación activa del pensamiento, pues no se trata solo de comprender lo que está escrito, sino de deducir lo que el autor sugiere, insinúa o deja entre líneas.

Aplicar la información, de acuerdo con (Heller, 1999 como se citó en Brito 2020), “cuando el educando desarrolla un aprendizaje mediante la práctica de la lectura crítica, adquiere un conocimiento útil, práctico, pero debe entenderlo y procesarlo para darle un fin” (p.260). Al analizar y cuestionar lo que leen, los estudiantes no solo obtienen información, sino que la transforman en conocimiento aplicable. La interacción profunda con los textos permite al educando construir un saber que puede utilizar en situaciones reales.

Finalmente, se considera **incentivar la práctica constante de la lectura** desde los primeros años de escolaridad. Los buenos hábitos por lo general se deben construir desde el hogar y los padres son las bases fundamentales para guiar esta labor, posteriormente el docente en el aula debe darle continuidad y fortalecer aún más esta práctica.

A manera de cierre

Los escenarios educativos, siempre serán un espacio de transformación para cada uno de los participantes involucrados en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En ellos se fomenta el aprendizaje de forma colaborativa, se fortalecen las competencias socioemocionales, metacognitivas, comunicativas, se fomenta la curiosidad, el cuestionamiento, entre muchas otras destrezas que se construyen dentro y en ocasiones fuera de estos ambientes. Por ello, se hace imprescindible en la labor docente implementar estrategias innovadoras, ensayar propuestas pedagógicas, salir de la zona de confort, experimentar, fracasar para aprender, desaprender y reaprender con cada oportunidad; todo lo anterior con el fin último de potenciar el desarrollo integral del estudiante, generando en ellos la capacidad para resolver problemas, el desarrollo del pensamiento crítico, la creatividad, la autonomía, y sobre todo las competencias necesarias para poder desenvolverse adecuadamente en la vida cotidiana. Es por ello que a partir de los resultados obtenidos en este trabajo investigativo se pueden establecer las siguientes conclusiones:

La lectura crítica es una competencia trascendental para la formación académica del individuo, ya que, gracias a esta competencia, se puede interpretar, analizar y evaluar diversidad de informaciones de manera reflexiva y crítica, asumiendo una posición autónoma sobre lo que se lee. En este sentido, se deben promover estrategias metodológicas innovadoras que permitan superar la combinación multidimensional de elementos, socio-económicos, culturales, pedagógicos y tecnológicos para afrontar los desafíos que obstaculizan el

proceso para incentivar la lectura crítica en los contextos educativos actuales en donde cada día se lee menos y de forma superficial.

La lectura crítica se debe motivar desde los primeros años de escolaridad y continuar fortaleciéndose hasta llegar a los niveles superiores de educación, esto es esencial para el éxito académico de cualquier estudiante. No obstante, se hace necesario fortalecer primero los niveles de comprensión lectora (literal, inferencial y crítico) de forma progresiva; aprendizaje que requiere tiempo y práctica para desarrollarlos, pues estos preceden a la lectura crítica; de igual forma se debe hacer especial énfasis en la motivación para construir nuevos y mejores hábitos lectores que pongan en práctica las destrezas lectoras aprendidas.

La lectura crítica es clave para desarrollar y aumentar la capacidad de comprensión y desarrollo del aprendizaje, integrándose en múltiples disciplinas y contextos diversos para potenciar el desarrollo cognitivo, comunicativo y social del individuo, por ende, una deficiente formación en esta competencia repercutirá en el bajo desempeño académico del educando. De esta manera, el docente debe implementar dentro de su praxis pedagógica, acciones que le permitan identificar avances y dificultades con el objetivo de reorientar su metodología para fortalecer e incentivar la enseñanza de esta competencia de forma eficiente.

El desarrollo del pensamiento crítico es inherente a la lectura crítica, ambos procesos constituyen un pilar del desarrollo cognitivo de toda comprensión profunda. En relación con la idea anterior, se comprende que fomentar el pensamiento crítico en los contextos educativos actuales significa formar individuos capaces de distinguir entre hechos y opiniones, de reconocer sesgos y de argumentar con fundamentos, entre otras competencias. Debe señalarse entonces, que, desde la praxis docente, es fundamental direccionar estrategias que permitan el fortalecimiento de esta habilidad por ser un elemento clave para mejorar la lectura crítica. De igual forma, leer críticamente no consiste únicamente en decodificar textos, sino en interrogar sus significados, evaluar su contexto, intenciones y efectos. En consecuencia, promover estas competencias desde el currículo escolar permitirá el fortalecimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Finalmente, el lector crítico comprende que todo texto es una construcción ideológica, cultural y discursiva, y que su interpretación requiere conciencia de su propio punto de vista y del autor. Promover la lectura crítica en el aula implica formar lectores capaces de dialogar con los textos, cuestionar discursos dominantes y construir conocimiento desde una perspectiva autónoma y reflexiva. Estas habilidades no solo potencian el rendimiento académico, sino que empoderan al individuo como sujeto consciente de su realidad, capaz de participar activamente en la sociedad y de contribuir a su transformación.

Referencias

Arias, E., Soledad, M., Giambruno, C., Zoido, P. (2023). PISA 2022 en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo

<https://publications.iadb.org/es/publications/spanish/viewer/America-Latina-y-el-Caribe-en-PISA-2022-omo-le-fue-a-la-region.pdf>

Almeida, S. (2022). Algunas causas del bajo nivel de la comprensión lectora en la educación actual. Revista Científica de la faculta de filosofía - UNA

<https://revistascientificas.una.py/index.php/rcff/article/view/2717/2474>

Benítez, C. (2022). Modelo pedagógico para la comprensión de la lectura en la educación básica primaria colombiana. Revista Sinopsis Educativa. Universidad de la Guajira

https://revistas.upel.edu.ve/index.php/sinopsis_educativa/article/view/1021/937

Brito, Y. (2020). La lectura crítica como método para el desarrollo de competencias en la comprensión de textos. Revista Educare, Venezuela

<https://revistas.investigacion-upelipb.com/index.php/educare/article/download/1358/1373>

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (2015). Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155.4/S1700334_es.pdf

Cassany, D. (2021). Lectura crítica en tiempos de desinformación. Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir. Vol. 1: Iss. 9, Article 3.

<https://digitalcommons.fiu.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1060&context=led>

Carbajal Amaya, R. (2020) Metodología de la investigación, investigación bibliográfica / documental. 1ª ed. - San Salvador

<https://share.google/Bv5e7OUuK08igiq1w>

Cassany, D. (2017). Aproximaciones a la lectura crítica: teoría, ejemplos y reflexiones. Tarbiya, Revista De Investigación E Innovación Educativa, (32). <https://revistas.uam.es/tarbiya/article/view/7275>

Cassany, D. (2006). Tras las Líneas. Sobre las Lecturas Contemporáneas. Editorial Anagrama, 2006. ISBN: 84-339-6236-1 Barcelona, España.

Cassany, D. Luna, M., Sanz, G. (2003). Enseñar Lengua. Editorial GRAÓ, Barcelona, España.

Cubidez, C., Cárdenas-Soler, R., Rojas, M. (2022). Lectura critica. Definiciones, experiencias y posibilidades. Revista Saber, Ciencia y Libertad. ISSN 1794-7154 VOL.12.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6556873.pdf>

Díaz, O. (2023). Las pruebas PISA de la OCDE: una revisión a las tendencias de la literatura. Revista Panorama, ISSN-1909-74-33 Colombia.

https://www.researchgate.net/publication/378729237_Las_pruebas_PISA_de_la_OCDE_una_revision_a_las_tendencias_de_la_literatura

Freire, P. (2008). La importancia de leer y el proceso de liberación. Editorial Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. ISBN 978-968-23-1593-0 México.

<https://proletarios.org/books/Paulo-Freire-La-importancia-de-leer-y-el-proceso-de-liberacion.pdf>

Freire, P. (1985). Paulo Freire y la educación liberadora. Ediciones El Caballito, ISBN 968-6011-77-3 México.

https://www.academia.edu/5903624/1985_Paulo_Freire_y_la_Educacion_Liberadora

Hernández Sampieri R, Fernández Collado C, & Baptista Lucio P, (2014), Metodología de la investigación, (6a. ed.) México D.F.: Editorial McGraw Hill.

<https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>

J. Adler, Mortimer., Van Doren Charles (2001). Cómo leer un libro, Traducción. Flora Casas 2^{da} Ed. 2001, Editorial Debate

Jiménez, E. (2023). Pensamiento crítico VS competencia crítica: lectura crítica. Investigaciones sobre lectura, 18(1), 1-26

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8994329>

Kurland, D. (2003). Lectura crítica versus pensamiento crítico. Cali: Eduteka.

<https://eduteka.icesi.edu.co/modulos/1/163/184/1>

Ministerio de Educación Nacional (2022). Fundamentos de la Política Nacional de Lectura, Escritura, Oralidad y Bibliotecas Escolares (PNLEOB), Bogotá, Colombia.

https://www.mineduacion.gov.co/1780/articles-411450_recurso_01.pdf

Ministerio de Educación Nacional (1998). Lineamientos curriculares de lengua castellana, Bogotá, Colombia (p. 25)

http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-339975_recurso_6.pdf

Naciones Unidas (2018). La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible: una oportunidad para América Latina y el Caribe (LC/G.2681-P/Rev.3), Santiago.

Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (s.f.). El programa PISA de la OCDE. Qué es y para qué sirve. Editorial Santillana

Rodríguez, A. (2020). Las 22 técnicas de Cassany: Una propuesta para potenciar la lectura crítica

<https://bdigital.uexternado.edu.co/bitstreams/aedf3d2b-9f16-4381-89ea-8e493b8106a7/download>

Romero Bermúdez, E., & Hernández Garzón, N. A. (2011). El papel de la memoria en el proceso lector. Umbral Científico, (19), 24-31.

<https://www.redalyc.org/pdf/304/30428111003.pdf>

Sole, I. (1992). Estrategias de Lectura., 1^{era} ed. Editorial Graó, Barcelona, España

<https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/1142-estrategias-de-lecturapdf-N0aU6-libro.pdf>

Solé, I. (2009). Motivación y Lectura. Aula Innovación Educativa. Sinergias en torno a la lectura. Universidad de Barcelona No. 179

<https://es.slideshare.net/bravomari35/motivacin-y-lectura-isabel-sol#2>

Serrano de Moreno, Stella. (2008a). El desarrollo de la comprensión crítica en los estudiantes universitarios: Hacia una propuesta didáctica. Educere, 12(42), 505-514. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102008000300011&lng=es&tling=es

Serrano de Moreno, Stella. (2008b). La alfabetización crítica: Conceptualización de las competencias y estrategias de lectura crítica. Letras, 50(76), 172-228. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0459-12832008000100004&lng=es&tling=es.

Unesco (2022). El estudio ERCE 2019 y los niveles de aprendizaje en Lectura. ¿Qué nos dicen y cómo usarlos para mejorar los aprendizajes de los estudiantes?

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000382747>

Unesco (2020). ¿Qué se espera que aprendan los estudiantes de América Latina y el Caribe? Análisis curricular del estudio regional y comparativo (ERCE 2019). Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura y la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC/UNESCO Santiago).

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373982>